ELOGIO AFECTVOSO AL SEÑOR D. PEDRO NIÑO DE GVZMAN, CONDE de Villa-Vmbrosa, y de Castro-Nueuo, Marques de Quintana, del Consejo de su Magestad en el Supremo de Castilla, Asistente, y Maestro de Campo General de Seuilla y su tierra, por el Rey nuestro señor, &c.

A Ti prudente Numa, a ti famoso
Sucessor valeroso
De tantos inmortales Scipiones,
Cuyos claros blassones
En metro dulce, en belica armonia,
Del Emisferio donde nace el dia,
Al contrapuesto Polo tenebroso,
La Fama ostenta su viuir glorioso.
A ti, ò excelso Conde esclarecido,
De VILLA-VMBROSA honor, tan parecido
A tus Progenitores, que este suelo

Admirò en el gouierno, y en el zelo
Que ya en Doſel mas graue, y myſterioſo,
Sus triunfos logran inmortal repoſo.
Heroyca admiracion, luz preeminente
Al mas atento, y ſingular deſvelo,
Emulo del Planeta, a quien el Cielo
Cambia de luzes, repitiendo ardores;
Inclyto, a quien los Aſtros brilladores
Benignamente inmobles, ò aduertidos
A tus nunca imitados, ſi, admitidos
Doctos Eſtudios, en quien ſoberanos
Ceden Solones, Ceſares Romanos,
Togados vnos, otros victorioſos,
(Ya en Mabortes Paleſtras valeroſos,
Ya en doctos Circos do Minerua actiua,
Ojas de Daphne enlaça en verde Oliua
Diadema a tu valor) quando preuienes
Triunfos, y Letras, de que ornar tus ſienes.
Mil gratitudes, mil aclamaciones,
Con afecto implacable a tus acciones,
Quien perſpicaz, ſi decoroſo admira,
Quanto difuſo lo inmortal te inſpira,
Digo, quien te conſagra en ronco acento,
Culta Thalîa, en ruſtico inſtrumento:
Quien en dificil buelo
Leue vapor ſe inclina a tanto Cielo,

Quien

Quien ſin liſonja, mas de ti ignorado,
Veneraciones muchas te ha explicado,
Y quien para oſtentar tu accion glorioſa,
Rayoſe arguye de tu VILLA-VMBROSA.
Afable, ſi Prudente,
Deſde el Solio eminente
En tu modeſto ſer, no has permitido
Impulſos de paſſar â envanecido,
Morigerado, bien que ſoberano,
Lo reuerente a vezes con lo humano;
Porque en iguales pueſtos ſuperiores,
Los mayores ſe enſalçan a mayores:
Que no es ſer Grande alguno en la Fortuna,
Si no lo conſiguio deſde la cuna:
Pues mientras mas tratable te acreditas,
Mayor culto a tu obſequio ſolicîtas.
El Gouierno que excitas dignamente,
Ya te admira en el cargo de Aſsiſtente,
Digalo el Hiſpalenſe deſconſuelo,
Extinguido ſu afan en tu deſvelo:
Prouido ſiempre al daño preſumido,
Del eſteril aſſedio repetido,
Pues quando auaro el tiempo ſe introduze,
Fertiles troxes por el Mar conduze
Tu piadoſa atencion, trocando en ſuerte
Los palidos diſſeños de la Muerte:

Cuyo portento, cuyo no imitado
Prudente acuerdo, siempre celebrado,
Serà de Hiberia, aunque en sangrienta lidia
Compitan los Aplausos con la Embidia.
Y con razon, pues la codicia aleue
De tanto Gerifalte, que se beue
La sangre del Humilde y Poderoso,
Rapante turba en curso prozeloso,
Que en injusto contrato
Se perciben Harpias en el trato,
Y con cauto ardimiento,
Disfrazados Pyratas del sustento,
Sedientos Escorpiones,
Y sin disfraz Cosarios regatones,
De tu accion peregrina,
Bastò el amago a su fatal ruina.
En la calamidad tu heroyco anhelo,
Catholico explendor, graue desvelo,
Quien le igualo? tu mismo aplauso sea
Testigo del valor que en ti se emplea,
Atendiendo de el Pobre desvalido,
El daño al escarmiento preuenido;
Hable el Trono, si en tales ocasiones
A las piedras ablandan compassiones;
Y si sensibles son, passe el portento
Al augusto lugar, pero de asiento;

Que

Que no es mansion, en que el juyzio acaso
Ha de juzgar con presuroso passo;
Que la passion a vezes atropella
Culpa, que a buena luz fuera querella.
En iguales balanças tu cuydado,
La rectitud al zelo has igualado,
En quien (por que tu nombre eterno viua)
La Iusticia se vè distributiua,
Igualando la Palma mas vfana
A la Caña flexible, menos vana:
Que no es decente al Cielo de otro modo,
Que el Poderoso se lo pueda todo;
Y aun en caso dudoso,
Es bien prefiera el Pobre al Poderoso,
Porque el Poder consigue lo que quiere,
Y deste achaque el desvalido muere.
Esto en tu heroyco objeto inimitable,
Siempre procede, y siempre infatigable,
Sin dar tregua al afan, tiempo al reposo,
Atento y cuydadoso
Al piadoso gemido
Del misero afligido,
Sin negarle la puerta
A la quexa, ò informe, siempre abierta,
Accion de pocos Juezes permitida,
Nunca bastantemente en ti aplaudida

Del afecto comun, que atento aclama
Tu Caridad, tu Zelo, Lustre, y Fama.
De Josuè, la celebrada Historia,
Del Macabeo, la feliz Memoria,
De Moyses, la Prudencia, y el Consejo,
De Jeptè, la Constancia, y el Despejo,
Y de Ioseph, la Prouision prudente
En ti se ha examinado dignamente,
Logrando tu cuydado, en tanta suma,
Mas que en su Elogio, dilatada pluma.
Celêbre el Orbe, pues, (ò generoso
GVZMAN, inuicto, siempre glorioso)
De tu docta experiencia
Tanto profundo Pielago de Ciencia,
Y del adusto, al Perineo elado,
En bronze, ô marmor viua dilatado
Tu Nombre, por que el tiempo no presuma
De iguales glorias chancelar la suma,
Y tantos descendientes te sucedan,
Que a las antorchas del Zafir excedan.
Y el GRAN FILIPO, atento a sus honores,
Tantos les comunique en superiores,
Tronos, quantos la Estimacion, quantos la Idea
Pueda arguir, porque en tu accion se vea
Premio igual al decente sacrificio,
Que de tus obras dan bastante indicio.

FIN.

PARABIEN AL SEÑOR COMDE DE VILLA-VMBROSA, *de los 39. años que cumplio a 13. de Abril de este año de 1654. dia de San Hermenegildo Rey de Seuilla, y en que fue Canonigo de su Santa Iglesia.*

GRan CONDE DE VILLA-VMBROSA,
De CASTRO-NVEVO, Y MARQVES
De QVINTANA, y sobre todo
GVZMAN, que no ay mas que ser.
Insigne DON PEDRO NIÑO,
Tan Gigante en vuestro ser,
Que aun mas allà del discurso,
A vos mismo os excedeis.
De quien la Fama publica
Mas claros Elogios, que
Numêra en circulo ambiante
Dias el Astro mas fiel.
Oy, que la Iglesia celebra
Al mas Catholico Rey
Los años de su martyrio,
De quien fue Hiberia el Dosel.
Oy, que la Toga adornasteis
Bizarro, quanto cortés,
Preuenido a vna Prebenda,
Y sin preuencion tambien.
Pues depuesto lo afectado
Que en tales actos se ve,
Fue el descuydo en vos la gala,
Y afecto el descuydo fue.
Años cumplis, y tan buenos
Que del discurso al nibel,

Quan-

Quanto a otros siruen de engaños,
Aciertos en vos se ven.
Tantas gozeis dilatadas
Edades, que en vuestro ser,
A Siglos passen las horas,
Y a Eternidades despues.
Parabienes os repiten
(Dandose a si el parabien)
Quantos en muda eloquencia
Se gozan de que os gozeis.
Que en Retorico silencio,
Lo mas fino suele ser
Aquello que no se explica,
Quando se siente mas bien.
Pues ponderaciones grandes
Si en el alma no hazen fe,
Aun que el labio las repita,
No passan de encarecer.
Del Aue logreys los años,
Que entre Aromas tantas es
Hija, y Madre, de si misma,
Perpetua su candidez.
Que si los que yo os desseo,
Llegays (señor) a tener,
Yo sé que excedan los Astros
De esse luziente Papel.

B. L. M. D. V. S. S. Ms. Humilde seruidor

Francisco Ximenez
Sedeño de Cisneros.